

Redacción y Administración:
PLAZA DE CERVANTES, NÚM. 3

Precio de suscripción:
4,50 PESETAS TRIMESTRE

Número suelto: 0,75 PESETAS

Ante el histórico discurso del Caudillo pronunciado en las Cortes

Como saben nuestros lectores, el pasado día 19 se reunieron las Cortes Españolas para iniciar su nueva etapa legislativa, y ante ellas el Caudillo pronunció un trascendental discurso, que la prensa diaria ha comentado ampliamente entresacando lo más importante de cuanto se dijo para conocimiento de los españoles.

ALCALÁ, que tiene su salida algo distanciada del día en que fue pronunciado el histórico discurso, no puede silenciar—aunque sea modestamente—su comentario. Y lo hace por varias poderosas razones, entre las que son más importantes la de dejar impresa en sus columnas tan trascendental acto. Y después, y ésta es la más principal, por sentirnos hoy más españoles que nunca, ya que a través de la historia patria nunca fué defendida España con más tesón ni con más patriotismo que ahora lo ha sido. Precisamente cuando en la O. N. U. se la ha regateado un derecho indiscutible, al no prosperar la proposición de algunos países sudamericanos, que por llevar nuestra sangre y nuestro idioma comprenden nuestra postura y el esfuerzo heroico que hubimos de hacer para merecerla, otros países de turbios manejos, tan acostumbrados en su historia a esgrimirlos, manejan a su antojo a los que viendo económicamente de ellos, no dudaron en traicionar a sus propios pueblos.

Y precisamente en este momento, nuestro Caudillo, tan poco locuaz y tan recatado, no ha dudado en poner en conocimiento de los españoles las razones y motivos que tantas cosas y posturas explican. Y con la valentía del uniforme que jamás mancilló y con la gallardía de su condición de español descubrió los manejos tenebrosos de algunas potencias, que si en algunos aspectos reconocimos superioridad, en otros, los españoles podemos seguir siendo lo que siempre fuimos: caballeros. Pero caballeros en la más amplia acepción de la palabra, cumplidores de ella, aun cuando suponga detrimento de sus propios intereses.



Y para demostrarlo, ahí están las palabras y los hechos reconocidos por documentos oficiales, de nuestro invicto Caudillo, que, con la arrogancia de los grandes Capitanes, ha desentrañado la repugnante política de los que hoy se han erigido en rectores del mundo, que cuando convenia a sus momentos difíciles, hicieron a España promesas de palabra que luego no han cumplido. No es bastante que sus nombres no figuren como adversarios en la última votación sobre el «caso español». Las intrigas políticas y los más deleznales procedimientos de la más baja política tan conocida, presidieron y rigieron dicha votación. Fueron precisos varios días para llegar a un acuerdo y evitar nuestro triunfo, que nadie podrá discutirnos. Para nosotros la victoria fué conseguida en la votación del comité político. Y a la cantidad preferimos la calidad, ya que el «caso español» única y exclusivamente compete resolver a los españoles. A los votos oponemos el balance heroico de nuestra reconstrucción, tal como lo legaron los que arriba en los luceros montan la guardia.

Por si FRANCO no tuviera méritos suficientes para que los españoles hubieran depositado, desde hace trece años, su fe en él, su último discurso sería más que sobrado para que fuese el primer español que con las virtudes raciales ha puesto tan alto el nombre de la Patria, llenando de orgullo a los que pertenecemos a la comunidad española, mil veces bendita por el que desde arriba guía nuestros pasos y preserva la vida del CAUDILLO FRANCO, tan patriota y tan valiente capitán.

ALCALÁ le envía su adhesión inquebrantable y se enorgullece de su histórica lección ante las Cortes Españolas, expresión auténtica de todos los sectores españoles.

Y para esas naciones que distinguieron a España con sus votos, el reconocimiento acendrado de caballeros y españoles.

COMPLUTO

COPIA DEL TELEGRAMA ENVIADO A S. E. EL JEFE DEL ESTADO POR ACUERDO DE LA COMISION PERMANENTE EN SU SESION DEL DIA 19 DEL ACTUAL

«ALCALDE A JEFE DE LA CASA CIVIL

S. E. EL GENERALISIMO

Comisión Municipal Permanente, en sesión fecha ayer, acordó renovar inquebrantable adhesión ciudad y Corporación municipal a S. E. el Jefe del Estado, con motivo magno discurso pronunciado en la apertura nueva etapa Cortes. Salúdale.

Alcalá de Henares, 20 de mayo 1949.»

LA GLORIA DE ALCALA Y EL NOMBRE DE CISNEROS

Por Antonio Gil Ulecia,
Licenciado en Sagrada Escritura

Fué la Biblia poliglota Complutense. Acababa de nacer la imprenta, que se había estrenado en Maguncia precisamente con la Biblia, la «Biblia Mazantina», el primer libro completo impreso del mundo; los discípulos de Gutenberg habían pasado el Pirineo, y Arnaldo Guillermo Brocario tenía ya imprentas en Pamplona, en Logroño y en Alcalá, la ciudad universitaria.

Emulo del gran doctor alejandrino Orígenes Adamancio y del inmortal dalmata, Patrono de los escrituristas, San Sofronio Eusebio Jerónimo, concibió hacia el 1500 Cisneros, siendo ya Primado de Toledo y gran canciller de Castilla, en plena crisis religiosa mundial, como lo prueba la Reforma y el Concilio de Trento, la grandiosa obra de imprimir toda la Biblia en sus lenguas originales (hebreo, arameo—mal llamado caldeo—y griego)—con sus respectivas traducciones latinas y acompañada en sus cinco primeros libros (el Pentateuco) de la paráfrasis aramea de Onkeos, denominada Targum. Seis gruesos volúmenes bien repletos: cuatro para el Antiguo Testamento; uno para el Nuevo, y por cierto con el primer léxico griego neotestamentario que ha habido, y otro final de diccionarios hebreo, arameo y gramática.

Orígenes había sólo publicado el Antiguo Testamento, y esto únicamente en hebreo y griego; cierto que reunió cuatro traducciones griegas: la de Aquila, que no era judío de raza, sino prosélito griego y discípulo del rabino Akiba; la de Simmaco, la de los Setenta Intérpretes y la de Teodoción (Tétrapla); su obra de unos 50 volúmenes y de un total de unas 5.600 páginas en folio, la famosísima «Héxapla» o Biblia a seis columnas no llegó a reproducirse completa jamás; en ciertos libros añadió Orígenes alguna traducción más inopinada, que la convirtieron en Héptapla, Optapla y Ennéapla, respectivamente; fué muy consultada en la Biblioteca de Cesarea, y allí pereció en el siglo VII con la invasión sarracena, habiendo sobrevivido únicamente copias de la columna quinta (que resumía su trabajo crítico sobre el texto griego, notado con los signos diacríticos de los filólogos alejandrinos) y algunos pocos fragmentos.

El Cardenal Cisneros, para hacer revivir los «semimuertos» estudios bíblicos, quiso poner con su Poliglota los textos originales y sus versiones en manos de los doctos, tanto para poder así afirmar la fe de los creyentes como para proveerles de un arma irrefutable contra los judíos y para el mayor conocimiento del texto bíblico y su mejor interpretación. Orígenes fué el primer editor de una Biblia bilingüe (aunque otros textos bilingües con traducción interlineal habían probablemente existido antes), su Héxapla, que comenzó seguramente en Alejandría y terminó en Tiro; Cisneros lo fué de la primera Poliglota del mundo, de la Poliglota de Alcalá (la Complutum de los Romanos), de la Biblia Complutense, hoy extendida, conocida y esmiada en las bibliotecas y centros bíblicos de todas las naciones.

Ya en 1502 comenzaron los trabajos; el munífico Cardenal, que había de semirregalar los 600 ejemplares de la primera edición, que habían costado más de 50.000 ducados de oro, haciendo vender los impresos en papel a seis ducados y medio, no perdonó ni tiempo ni hombres, ni fatigas, ni medios, ni dinero. Se rodeó de los más célebres humanistas y hebraístas de entonces, algunos de ellos profesores de Alcalá (donde había estudiado él, la que había enriquecido con magnificencia y en la que gustaba de residir), Elio Antonio Nebrija, el insigne gramático; Hernán Núñez de Guzmán, llamado el Floriano; Diego López de Zúñiga, el controvertista del gran Erasmo de Rotterdam; Bartolomé de Castro, Juan de Vergara, Demetrio Lucas, cretense, y los tres judíos conversos Pablo Coronel, Alfonso, médico de Alcalá, y Alfonso de Zamora.

Mandó traer los mejores manuscritos que pudo, pagándose a precio de oro; algunos ni siquiera llegaron a tiempo, se dice que vinieron no sólo de Roma y de Florencia, sino hasta de Grecia y de Siria; pero aun así no fueron «los códices más antiguos y famosos», como con gran celo, pero falta de exactitud se suele afirmar, puesto que el mejor códice y el más antiguo era y sigue siendo el «Códice Vaticano», existente en la Biblioteca también Vaticana desde 1481, y ése no lo tuvo Cisneros; de dicha biblioteca le prestó León X dos manuscritos griegos, el 330 y 346, y únicamente después de haberle sido devueltos en julio de 1519

aprobó la Biblia Complutense (que le estaba dedicada) en Breve de 22 de marzo de 1519, y en onces fué publicada, una vez llegado el permiso de Roma, cosa que ignoran profesionales de la talla de F. Kenyon en «The Story of the Bible», Londres, 1944; pag. 43, y A. Raphlfs, en «Septuaginta», Stuttgart, 1935; pag. XLVIII.

Con estos dos códices vaticanos del siglo XIII, quizá con uno más, hoy desconocido en Madrid, con el códice 68 de la Biblioteca de San Marcos de Venecia (del siglo XV) y tal vez en los códices 23 y 122, editó el Cardenal, después de haber sido previamente elaborado su texto, la famosa traducción griega de los «Setenta», hecha el siglo III-II antes de Cristo, y repudiada desde la época cristiana por los judíos. De este texto, el primero que existió impreso, fueron tributarias las Políglotas Mayores de Amberes, la de París, la de Heidelberg y la de Hamburgo.

El texto hebreo que se editó, y cuyo ejemplar directo ha demostrado el erudito padre I. Llamas que fué el códice G-15 de El Escorial, lo hizo preparar Cisneros con manuscritos provenientes principalmente de Toledo. Ciertamente que este texto Complutense no fué el primer texto hebreo impreso de la Biblia en absoluto; a eso se adelantaron los judíos con el Salterio de Bolonia o de Narbona en 1477, el Pentateuco en 1482, los Profetas en 1486, los Hagiógrafos en 1486 y con toda la Biblia Hebrea de Abraham Caaim, en Soncino (Italia) 1488; pero fué el primero impreso por cristianos, el único hasta hoy impreso por católicos (excepción hecha del de Vivauroux), sus variantes parecen mejores que las del texto masorético, y mereció ser conocido y reproducido en todas las demás grandes políglotas: en la de Amberes o Roma, de Arias Montano; en la de París la más inferior de todas, según Cornely, Merk y Schülein, y en la misma de Londres, de Brian Walton, que, hecha un siglo tarde, pudo aprovechar mejores textos ya impresos (edición sexta de los Setenta, edición elemental de la Vulgata, etc., no tenidas en cuenta en París), y otros subsidios filológicos, con todo lo

(Pasa a la página 5.)

Excmo. Ayuntamiento de Alcalá de Henares

Concurso de carteles

Queriendo estimular a los artistas alcalaínos y para dar realce a nuestras ferias y fiestas de agosto, se abre un Concurso para premiar el cartel que ha de figurar en las portadas de los programas oficiales.

Podrán presentarse a este concurso, los artistas naturales de Alcalá o residentes en esta población, quienes podrán presentar sus trabajos hasta el día 30 del actual.

Los dibujos elegidos serán reproducidos en tricornio en un tamaño de 40 x 27 centímetros y se concederá un primer premio de 750 pesetas y un accésit de 250 a los que resulten designados por un jurado competente.

El tema será de libre elección del concursante pero de un motivo alcalaíno.

Caso de que los trabajos presentados, a juicio del jurado, no fueran merecedores del premio anunciado, se declarará desierto el concurso y el premio se repartirá entre aquellos trabajos que el Jurado estimara oportuno.

Todos los trabajos presentados quedarán de propiedad de este Ayuntamiento. Alcalá de Henares, 1 de junio de 1949.

LA COMISION

HOMENAJE A LA ARGENTINA

Atentamente invitados, tuvimos el gusto de asistir, el pasado día 25, al acto literario en homenaje a la República argentina, con motivo de su fiesta patria, que se celebró en la Escuela Central de Idiomas, con asistencia del embajador don Pedro Rado, representaciones diplomáticas y numeroso público.

En dicho acto tomó parte el primer secretario de la Embajada argentina, señor Arturo Lagorio. Hizo su presentación nuestro querido amigo don Joaquín Agra Cadarso, profesor de nuestro Instituto y de la Escuela Central de Idiomas. Resaltó los méritos de literato e historiador que adornan al señor Lagorio, a quien le unen fuertes lazos de amistad, formada en sus años de juventud en la bella Galicia, donde inició su intenso amor a la Madre Patria. Rogó al señor embajador aceptase la ofrenda del Profesorado, que, si modesta en lo material, no cede, sin embargo, en afecto y cariño a cuantas demostraciones ha recibido la noble nación argentina, en noble correspondencia a su hidalga actitud.

El señor Lagorio disertó amablemente sobre el tema «La pampa de

Sarmiento y la pampa de Perón». Estudió la obra del fundador de la nacionalidad argentina, y el influjo sobre el movimiento nacional y el espíritu patrio de la inmensa pampa, describiendo los tipos más señeros, sus costumbres. Analiza la labor intensa del Presidente Sarmiento, tanto en lo político como en lo militar y en el aspecto literario. Y después, con acertado juicio crítico, señala la gestión del Presidente Perón, quien recogiendo los valores espirituales de la Patria, continúa la obra del fundador, presentando al mundo la nación argentina, fuerte, independiente y unida, manteniendo, de este modo, los rasgos fundamentales que iniciara Sarmiento.

Nuestro periódico que tantas pruebas ha recibido de la hija predilecta de España, como portavoz de Alcalá, patria de Cervantes, forjador del idioma que con la religión ha sido el lazo de unión en las relaciones hispano-americanas, agradece la distinción de que fuimos objeto por parte de la Escuela Central de Idiomas, y, en esta ocasión, rinde homenaje a la generosa República que tan alto pone su prestigio con la defensa de España en el extranjero.

Información Local

NOTICIAS MILITARES

JURA DE BANDERA

El pasado domingo, día 29, prestaron juramento de fidelidad a la bandera, ante los estandartes de sus regimientos, los reclutas voluntarios y, en general, todo el personal de tropa que aun, y por diversas causas, no lo habían realizado.

El emocionante acto se verificó en los cuarteles, precedido de la Santa Misa, oficiada por los capellanes castrenses.

Los primeros jefes pronunciaron patrióticas arengas y se sirvió a la tropa una comida extraordinaria.

COMUNION DE ENFERMOS EN EL HOSPITAL MILITAR

A las nueve y media del día 28 recibieron los enfermos del Hospital Militar de la plaza la Sagrada Comunión, con la solemnidad de ritual. Se hallaban presentes el general comandante militar, excelentísimo señor don Luis de Merlo y Castro, personal técnico y auxiliar de dicho Establecimiento y comisiones integradas por los primeros jefes y un jefe y un oficial de todos los Cuerpos, Centros y Dependencias de la guarnición.

NUEVOS CADETES

Han superado las pruebas de ingreso en la Academia General Militar, nuestros jóvenes convecinos don Manuel Álvarez Tijeras, don Fernando Herrejón de Nicolás y don Juan Sosa Hurtado, a los que felicitamos efusivamente.

FESTIVIDAD DE SAN FERNANDO

Las fuerzas de Ingenieros de la División de Caballería, han honrado a su Santo Rey y Patrón San Fernando, con la celebración de diversos actos religiosos y deportivos, populares de hilaridad y gastronómicos, en los que la fuerza, destreza e ingenio, han rivalizado entre el personal de tropa.

INTERVENCION QUIRURGICA

El Teniente Coronel de Caballería don Antonio Castro Sierra, que con tantas amistades cuenta en nuestra ciudad, ha sido operado recientemente en el Hospital Militar Gómez

Ulla, con resultado satisfactorio, hasta el extremo de que habiéndose realizado la intervención el día 19, se encontraba el 23 en su casa de Alcalá, en la que está recibiendo infinitas visitas interesándose por su total restablecimiento.

NUEVO SACERDOTE

Aquel chiquillo inquieto, inflamado de ardor bélico, pero consciente—pe se a sus pocos años—de lo que España se jugaba en la Cruzada, se alistó, nada menos, que en el Tercio de

GLOSARIO RELIGIOSO

Mes de JUNIO.—Consagrado al culto en honor del Sagrado Corazón de Jesús. Sentimientos, y muy amorosos, deben ser los que despierte en tu corazón, lector amigo, el culto que de una manera especial celebra la Iglesia en este mes, para honrar el delfino Corazón de Jesús. Tú también, cual hijo fiel de la Iglesia, debes imitar su conducta procurando desagraviarle de tantos y tantos pecados con los que el mundo actual lacera su amoroso Corazón.

Durante la primera quincena de este mes, debemos llamar vuestra atención acerca de las siguientes festividades.

Día 5.—La Pascua del Espíritu Santo. Domingo de Pentecostés. Jesús, una vez más, cumplió la palabra dada a los Apóstoles, cuando al despedirse de ellos en el día de su Ascensión, dijoles que pronto recibirían al Espíritu Consolador y que se preparasen con la oración, a fin de recibirle lo más dignamente posible. Así lo hicieron los Discípulos, y presididos por la madre de Jesús, se reunieron en el Cenáculo en espera de la venida del Espíritu Santo. No se hizo esperar, y cumplida la fecha señalada por el Salvador, el Espíritu Paráculo descendió sobre el Colegio Apostólico en figura de lenguas de fuego, y, ¡grandioso milagro!, aquellos hombres hasta entonces tímidos e ignorantes, sienten una energía y una sabiduría tales, que los impelen a predicar la doctrina de Jesús, sin miedo ni a las persecuciones, cárceles e incluso la pérdida de la vida. Así, San Pedro predica en su primer sermón, ante un auditorio de diferentes razas e idiomas, y cada uno de los oyentes lo entiende como si se explicase en su lengua nativa; consecuencia de este sermón fue la

conversión de varios millares de los presentes. Nosotros también recibimos el Espíritu Santo cuando el sacerdote derramó sobre nuestra cabeza el agua bautismal, acompañada de las palabras: «Yo te bautizo en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo». Procuremos aprovecharnos de sus dones, y ello no dando entrada en el corazón al pecado.

Día 12, domingo.—Festividad de la Santísima Trinidad. Misterio profundo. Dios, uno en esencia y trino en Personas. La inteligencia humana se rinde ante tan sublime como insondable, y no ve repugne en Dios la unidad de esencia y la trinidad de Personas. Pues uno es el compuesto hombre y en él se dan tres vidas: la vegetativa, la animal y la racional y las tres integran la unidad hombre. Adoremus, pues, tan augusto misterio, y repitamos con los cubines y serafines: «Santo, Santo, Señor Dios de los Ejércitos, llenos están los cielos y la tierra de vuestra gloria y majestad. Gloria al padre, gloria al Hijo, gloria al Espíritu Santo».

Día 13.—San Antonio de Pádua. El Santo milagrero. Es el Santo cuya devoción está muy adentro del corazón popular, y ello por los grandes desvelos y milagros realizados en favor de los pobres. En la iglesia de las monjas Clarisas, de esta ciudad, se celebrarán cultos en su honor. Acudid, jovencitas, a visitarle y aprenderéis de él su gran predilección de cuantas virtudes dió ejemplo al mundo, entre las que sobresalieron la humildad y la pureza, mereciendo, en recompensa, que el Niño Dios se posara en sus brazos y le regalase con sus más tiernas caricias.

X. X.

NOTICIAS VARIAS

Requetés del Alcázar. ¿Verdad que sí, señor Sanz de Diego? Pero era tan niño que su buena madre, viuda, lo reclamó a su hogar y a él se reintegró para... volver a marchar al frente a jugarse todo, y esta vez su madre no insiste en traerlo.

¿Biografía? ¡No, no tratamos de hacerla! Terminó la guerra, terminó el bachillerato y con férrea voluntad—ya la tenía bien probada—ingresa en el Seminario de Madrid, en donde cuenta con profesores como nuestro señor Abad, que le forman tan bien, tan bien, que se ordena y marcha a hacer sus primeras armas a Villanueva de la Cañada y Villanueva del Pardillo que tan hondamente conocieron también de las otras armas, y ahora este sacerdote, don José Antonio Pol Pérez, ha sido nombrado beneficiado salmista y coadjutor de la Parroquia. Y aquí le tenemos para continuar la lucha, no por inculcarnos menos importante. Allí España se jugaba mucho, padre Pol, pero por acá y en otro orden, menos pero también, también.

EL CRISTO DE LOS DOCTRINOS

Como todos los años, se celebró en la histórica ermita de los Doctrinos, el día de la Ascensión, la solemne función religiosa, en la que predicó el canónigo de esta magistral, don Emilio Morales.

Asistió numeroso público, que después del solemne acto, fué obsequiado espléndidamente por el nuevo Prior de don Ramón Gaviña, simpático alcajafino, a quien felicitamos y deseamos una acertada gestión al frente de la Cofradía que tan intensamente coopera a la solemnidad de los cultos religiosos de nuestra ciudad.

PRIMERA COMUNION

En el Colegio de las Hermanas Carmelitas de El Escorial, hizo su primera Comunión, el día de la festividad de la Ascensión, la niña Mercedes García Campillo Fernández. Reciban sus familiares nuestra enhorabuena.

TERRAZA DE FIESTAS

La terraza del Hotel Cervantes ha sido arrendada a don Agustín Jaén Langa, para dedicarla durante la temporada de verano, a la celebración de espectáculos de carácter público.

UN RUEGO

Los vecinos de las fincas números 9 al 15, en los impares de la calle Mayor, y los correspondientes a los pares, se quejan de su mala suerte al no conseguir ver regada la calzada, en razón a la mala distribución de las bocas de riego que no permit

ten, por la longitud de las mangas, que el agua enlase con la otra zona regada, o sea, que queda una franja a la que no llega el preciado líquido. Claro es, que esto será, creemos, subsanado inmediatamente.

INCENDIO

En la finca números 1 y 3 de la calle de los Seises, se produjo hace unos días un aparatoso incendio que por fortuna careció de importancia, por cuanto que no hubo que lamentar víctimas ni perjuicios de consideración.

El pasado día 22 dió a luz, con toda felicidad, una preciosa niña, nuestra vecina, la distinguida esposa de nuestro particular amigo don Mauricio Vázquez, de soltera Maximina Rebollo. Tanto la madre como la neófito, a la que se le impondrá los nombres de María del Val Rita, continúan en perfecto estado. Felicitamos efusivamente a los venturosos padres.

ACLARACION

En nuestro último número publicamos la noticia de haber sido intervenida quirúrgicamente en Madrid, la señora doña Julia de Merlo de Sanz Catalá, y hemos de hacer constar que el notable cirujano que realizó felizmente la operación, fué nuestro particular y querido amigo, el doctor don José Gómez Sigler, a quien felicitamos por haber alcanzado uno más en los muchos éxitos que viene cosechando en su carrera.

OPERADOS

En el domicilio de sus padres, en esta ciudad, ha sido operada por el doctor Gómez Sigler, con resultado satisfactorio, la señorita Jacinta Vilches, que actualmente se encuentra en franca convalecencia.

En la Cruz Roja local, y por su jefe, doctor Gómez Sigler, ha sufrido una importante y feliz intervención quirúrgica, don Carlos Witte, colaborador del popular fotógrafo Federico Dreyer.

NECROLOGICAS

En Marchamalo (Guadalajara), ha fallecido doña Esperanza Villapere, hija, viuda de Mollinedo. A su familia le enviamos nuestro pésame, y muy especialmente a su sobrina y ahijada Esperanza Sancho Thomé.

En Madrid, donde residía, ha fallecido la virtuosa señora doña Sebastián Soñana Rodríguez, madre de nuestro querido amigo don Francisco Marcos Soñana, al que expresamos nuestra condolencia, extensiva a su distinguida familia.

"MORENO"

AGENCIA DE INFORMACION COMERCIAL

Carmen Calzado, 7. Teléfono 276

ALCALA DE HENARES

Disposiciones aparecidas en el «Boletín Oficial del Estado» entre los días 11 y 26 de mayo, que afectan a la Agricultura, Industria y Comercio y de interés general.

PRESIDENCIA DEL GOBIERNO.—Aprobando el Reglamento por el cual ha de regirse el personal civil, no funcionario del Estado, dependiente de los Establecimientos militares.

HACIENDA.—Regulando la cotización y contratación de obligaciones y demás títulos de renta fija.—Reduciendo las primas comerciales.—Ramo de Accidentes Individuales.

TRABAJO.—Modificando el artículo de la Reglamentación de Trabajo de la Compañía Telefónica Nacional de España.—Sobre prioridad en el cese de los trabajadores de obras en la Industria de la Construcción y Obras Públicas, respecto de los enlaces sindicales.—Interpretando orden relativo a la determinación del salario para el cálculo de las indemnizaciones derivadas de los accidentes de trabajo.—Resolución sobre tiempo de servicio del personal comprendido en el Reglamento Nacional de Trabajadores en la Industria Azucarera.—Rectificación de erratas aparecidas, de la resolución que adapta a las disposiciones vigentes los Estatutos provisionales del Montepío Nacional de Previsión Social de los trabajadores en las Industrias de la Panadería.—Aprobando la Reglamentación Nacional de Trabajadores en la Industria de Tintorería y Quitamanchas.—Ampliando disposición transitoria del Reglamento Nacional de Trabajadores de las Compañías Concesionarias de Ferrocarriles de Uso Público.—Aclarando apartado de un artículo del Reglamento Nacional de Trabajadores para profesionales de Música.—Estableciendo la categoría de «Mozo especializado de Arma», en la Reglamentación Nacional de Trabajadores, en la Industria Siderometalúrgica.—Aclarando apartado segundo del artículo 22 de la vigente Reglamentación Nacional de Trabajadores en las Industrias

de Artes Gráficas.—Subsanando errores aparecidos en la modificación de los Estatutos del Montepío Nacional de Previsión Social de los Trabajadores en las Industrias del Aceite y sus Derivados.

OBRAS PUBLICAS.—Dictando aclaraciones para la aplicación de Decreto sobre revisión de precios de contratos.—Dictando instrucciones para la liquidación de las obras a las que se haya aplicado revisión de precios.

INDUSTRIA Y COMERCIO.—Orden disponiendo que la referente a Marcas, quede modificada y adicionada en los términos que se citan.

INDUSTRIA Y COMERCIO Y AGRICULTURA.—Rectificando circular por la que se dictan normas que regulan en sus diferentes aspectos las compras, transporte e industrialización de los espantos de la cosecha de 1949.—Orden conjunta regulando la campaña lanera 1949-50.—Rectificación de la orden anterior.

OBLIGACIONES QUE DEBEN CUMPLIR EN LAS FECHAS QUE SE INDICAN, LAS EMPRESAS SUJETAS A LIQUIDACION DE IMPUESTOS SOCIALES Y MONTEPIOS

Del día 1 al 10: Contribución Industrial, Rústica y Urbana.

Del día 1 al 11: Liquidaciones de los Seguros de Vejez e Invalidez, Seguro de Enfermedad, Subsidio Familiar y Cuota Sindical (Empresas no autorizadas).

Del día 1 al 15: Consumos de Lujo (No concertado).—Declaración de los Ayuntamientos.

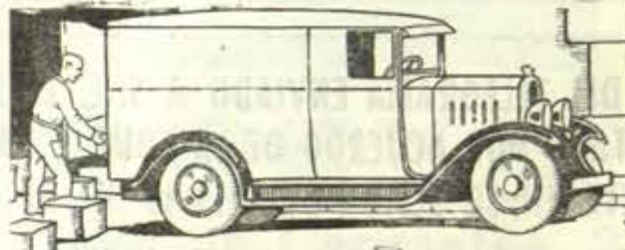
Del día 1 a 24: Cotización de Montepíos y Mutualidades (Cotización mensual).

"AMERICA" Comp.ª Gral. de Capitalización, S. A.
"LA SUD AMERICA" Compañía Española de Seguros
DELEGACION PARA ALCALA Y SU PARTIDO

"MORENO" se ofrece para la tramitación y rápida solución de cuantos asuntos le sean encomendados.

TRANSPORTES GENERALES

SERVICIO DIARIO MADRID - ALCALA



MANUEL GABARDÓS

MADRID: Cava Baja, 30 (Mesón del Segoviano) Teléfono 27 29 32

ALCALA DE HENARES Carretera de Guadalajara, 10 Teléfono 297

MIRANDO AL CAMPO

DESPUES DE LAS FIESTAS

Igual que el señor que no acudió a una cita interesante, tengo que disculparme de no haber celebrado en esta página la fiesta de nuestro Patrón, vistiéndola de gala, pero como diría una señora elegante en visita de cumplido, el gran acontecimiento nos ha pillado con lo puesto. Importantes solemnidades llenaron ALCALA de punta a cabo, y salir ocupándose de los melones de hogarío o de la campaña contra el escarabajo, sería cosa tan fuera de tono como la entrada de un desharrapado en un baile de gala.

En atención a vuestro mayor interés por otros temas, amables lectores, cedi mi espacio, aunque no de muy buen grado, pues compenetrado totalmente con las múltiples facetas del problema agrícola general, para mí es lo más importante de que pueda tratarse y nunca se dirá todo lo conveniente, pero la torpe puma que cayó en suerte, incapaz de mantenerle a su propia altura, remeda al mendigo que intentara tocar el Preludio de los Maestros Cantores con una guitarra mal templada, y como los ruidos disonantes molestan a veces al mismo que desafina, resulta tentador callarse para oír mejor otras bien entonadas sintonías.

Coincidiendo con la conmemoración local de San Isidro, se celebraron en Madrid diversos actos a los que fui invitado, dejando vacío mi puesto en nuestra procesión; lo que confieso con la misma congoja del adolescente que rompió unos zapatos de charol en partido de foot-ball callejero, y por esto no me es posible el cumplimiento de mi deber de informar sobre lo de aquí, mal suprido por unas sugerencias con ocasión de la clausura de un cursillo de tractoristas que figuraba en mi programa.

Como acto final de dicho cursillo, presencié el desfile de algunos alumnos y mecánicos de varias casas de maquinaria agrícola, conduciendo diversos tipos de tractores y, enganchados en ellos, nuevos modelos de máquinas. Allí arados bisutros suspendidos del tractor y accionados por el que le conduce para meterlos y sacarlos en labor, que permiten de-

jar rincones mínimos en los cabeceros de las parcelas; arados dobles, aplicables en regadío porque desnivelan apenas el terreno, con ingeniosos dispositivos para cambiar las vertederas, a fin de que éstas volteen la tierra hacia el lado que convenga, según manipulación del tractorista; una segadora-atadora, con toma directa de fuerza del tractor, es decir, que el movimiento de las cuchillas, al suprimirse la rueda motriz, se independiza de la marcha de la máquina; arados de disco, cultivadores, gradas, arados, gradas, etc.

Después de ver tan brillante desfile, resulta más sensible que en el mercado nacional escaseen las principales máquinas motoras y operadoras, pues el tan cacareado rutinario del agricultor español va ya pasando a la historia; todos desean, aunque sea a costa de un sacrificio económico, lograr los medios de labrar mejor, y buena prueba tenemos en las numerosas peticiones recibidas en los servicios oficiales de tractores, adjudicados en mínima parte porque se importan en número muy limitado. El ingeniero Director de los cursillos, con palabra tan reposada como elocuente, glorió la distribución de tractores, presentando el cursillo como un acto complementario de aquella, pues el Estado, además de entregar al agricultor máquinas motoras que le permitan más intensos sistemas de cultivo, debe adiestrar a los obreros que han de manejarlas, a fin de obtener de ellas el máximo rendimiento, conservándolas mejor, pues es de interés nacional no abandonar tan útiles instrumentos en manos inexpertas.

Pero—añado yo—el máximo rendimiento se obtiene cuando el tractor pierde de trabajar únicamente las jornadas imprescindibles para darle un repaso o hacerle una reparación; no sólo no hay inconveniente en que ande diariamente, sino que facilita su buena conservación. Algunos de los adjudicatarios de tractores cultivan una extensión de terreno desproporcionada, por defecto, con la potencia del tractor, y tendrían el mejor gesto correspondiendo a la genero-

sidad del organismo estatal que se le entregue, cedéndoselo a sus vecinos con el complemento necesario, y, por supuesto, con su tractorista, para dar alguna labor al retrasado barbecho durante las jornadas que pasa el tractor en casa por falta de faena propia. El cuadro bucólico del molino de la segadora, ofreciendo aseladero a las gallinas, no tiene justificación, ni aun diciendo que su dueño es un indolente y debería resultar tan extraño como una señora fregando el suelo con vestido de noche.

Al feliz adjudicatario, en quien voy pensando al escribir estas líneas, le sería muy fácil calcular el gasto normal de una hora de trabajo del tractor, considerando separadamente la utilización, conservación, riesgos y amortización, el cual, incrementado en pequeña proporción le daría el precio a pagar por los usufructuarios momentáneos, que de este modo le ayudarían a pagar la carga. Es decir, que el tractor, aparte de un buen servicio a los convectos, le proporciona algún ingreso, lozosamente modesto, para que nadie pensemos que le llevó a solicitar un afán especulativo.

Bien sé cuán irrealizable será en algún caso, lo que propongo; tractor habrá envejeciendo más en largos periodos de inactividad que en sus breves campañas, pero aquí que su egoísmo le lleve a negar ayuda a quien tan fácil le sería prestar, sea, reflexione que su caso particular no puede ser tan importante como para escogerle entre miles de peticionarios, y facilitarle la presunción de oír las explosiones del motor por sobre sus tierras, lindantes con las de agricultores que labran con una yunta de borricos tirando de un arado romano; el Estado se interesa por la difusión del motocultivo, y los elegidos tienen la obligación moral de ayudar, haciendo que otros con sus propios medios, comprueben sus beneficios.

CANDIDO DEL POZO PELAYO

OBLIGADA REPARACION

Pronto va a tener Alcalá unas imágenes de sus Santos Patronos, en sustitución de las desaparecidas en la guerra. El Cabildo de la Santa Iglesia Magistral y la Junta directiva de la Asociación, han creído recoger los sentimientos de amor a los Santos Niños, de los habitantes de nuestra ciudad, y ha encargado a un hábil artista la ejecución de un proyecto, que, previamente, ha tenido la aprobación de críticos de arte tan eminentes como el excelentísimo señor marqués de Lozoya.

Las imágenes artísticas son necesarias para dirigir nuestros afectos; el artista humano es capaz de plasmar, labrando la tierra, tallando la madera o modelando el barro, una copia inmóvil y fría, bella, pero insensible, del ser corpóreo del hombre. El artista copia laboriosamente la obra divina soñando que es creador, y gatea como un niño obstinado en trepar por los peldaños de la divinidad. Pero Dios otorga generosas dádivas al hombre. Una de las más preciadas es la inspiración artística; con ella juega el hombre a crear, y balbucea, por merced del Señor, el lenguaje de los cielos. Iluminase el alma del artista con la llama de la inspiración y surge la creación del genio que no es capaz de engendrar vida, pero sí de reflejarla, con tanta veracidad y tanto patetismo, que se asemeje a la vida misma.

El espíritu de nuestros Santos Patronos está siempre a nuestro lado.

pero es necesario que Alcalá sienta, además, su presencia corporal plasmada en unas imágenes dignas de lo que representan; sin más límite que el de las posibilidades económicas de nuestra ciudad, a la cual se la pide su colaboración en este sentido, aunque sabemos de antemano que no nos ha de faltar.

Nuestras imágenes, al representar el momento más apasionado de las vidas de Justo y Pastor que les conduce al martirio, han de reflejar, a la vez, la lucha vencida, el dolor y la alegría; lo que ha logrado ampliamente el artista al conseguir que la gubia o la espátula hablen trágicamente y analicen, con filosófica sagacidad, estos estados de ánimo, dejando ver la luz interior de sus almas en plena serenidad, sin apelar a extremas gesticulaciones, afectadas y teatrales.

Alcalá, con la ejecución del proyecto, restaña una de las más dolorosas heridas causadas a su devoción secular durante la pasada guerra. La Junta directiva de la Asociación de los Santos Niños planteó varonilmente la ejecución de la obra, con la seguridad de que no le faltarian los medios materiales para subvenir a los gastos de la misma, contando de antemano con la generosidad de los alcalaínos de nacimiento y de aquellos otros que, por su gran amor a la ciudad y a sus tradiciones, se tienen y tenemos por tales.

LUIS ESTEBAN MUGICA

ALFONSO REVILLA DELGADO

COLONIALES-ACEITES-GANADERIA

Santiago, 8, Teléfono 19
Marqués de Ibarra, 5. Telf. 29
(APARTADO DE CORREOS 5)
ALCALA DE HENARES

ANSELMO REYMUNDO TORNERO

Datos históricos, antiguos y modernos, de la ciudad de Alcalá de Henares

(Continuación.)

Este trabajo escultórico, que era perfecto hasta en sus más mínimos detalles, fué realizado por el artista don Francisco Higuera por encargo de los alcalaínos don José Félix Huerta Calopa y don Bernardo Esteban, a quienes le fué entregado en el año 1940, y estuvo expuesto durante varios días en uno de los salones del Círculo de Bellas Artes de Madrid, mereciendo, por parte de técnicos y artistas, las más lisonjeras alabanzas.

Repetimos que la nueva imagen no tenía la menor semejanza con la desaparecida, y ello fué motivado a qué se levantasen las más encontradas opiniones; las que fueron desvaneciéndose a medida que se iban conociendo las razones de la diferencia existente entre ambas esculturas, que no fué, ciertamente, debida a caprichosa concepción del artista ni a particular idea de los generosos donantes.

El motivo cierto de aquella notable diferencia, tuvo por origen la indicación que los señores Huerta y Esteban recibieron de las autoridades eclesiásticas, cuando éstas tuvieron conocimiento de que los citados señores habían decidido regalar al pueblo de Alcalá una imagen de la Virgen del Val. El entonces abad de la Magistral, don José Utrera, tan querido y estimado en la ciudad, hizo saber que para que la Virgen pudiera ser colocada en el altar correspondiente, era condición indispensable que había de ser en talla, sin ropas ni vestiduras de ningún género ni estilo, pues así lo había dispuesto la más alta autoridad eclesiástica en la diócesis.

La confección de la imagen quedó, pues, sujeta a las instrucciones recibidas; y una vez aceptada por el Cabildo, el día 13 de septiembre de 1941 se celebró, en fiesta de gran bri-

llantez, la ceremonia de la consagración, a la que dieron con su presencia el mayor rector el Cabildo en pleno, el Ayuntamiento bajo mazas, representaciones de los Cuerpos de la Guardia y de los diversos departamentos civiles, y un público numerosísimo que, mirando a la moderna imagen con los ojos de la fe y con el recuerdo firme en la escultura antigua que no existía, rezaba con íntimo fervor, elevando al cielo sus plegarias, ahora rodeadas de pesar, por la pérdida que todos lamentaban en lo más íntimo de sus recuerdos.

Terminada la fiesta religiosa, la lucida representación de las autoridades y el pueblo se dirigió en comitiva hacia la Plaza Mayor, y ante el edificio del Ayuntamiento, la Corporación Municipal renovó, del modo más solemne, el voto que la ciudad había hecho hacía tantos siglos de acompañarla siempre, y colocó sobre ella las insignias y atributos de Alcaldesa que siempre ostentó, consistente en la medalla municipal y un pequeño bastón de mando. Esta renovación del signo de la más alta autoridad local, hubo de hacerse, ya que el Ayuntamiento que regía los destinos del pueblo en 1932, acordó en 26 de octubre de ese año, despojarla del nombramiento de Alcaldesa que llevó, para honra de todos, desde muy poco tiempo después en que la Virgen se apareció en el Val, de modo tan original y milagroso.

Esta reiteración del voto de la ciudad, que de nuevo se le concedía, se hizo en un ambiente de pena y de dolor, mezclados con el silencio que ahogaba la alegría del momento, y en todos resucitaba la indignación que provocó aquella terminación irreverente tomada por un Ayuntamiento que, por el sello político imperante, se olvidó de las gracias que la Virgen había derramado sobre el pueblo que creían representar.

Aquella ceremonia emocionante y sencilla de la reiteración del voto municipal, tuvo la significación de un acto de desagravio a nuestra Patrona excelsa; y al ponerse de nuevo en marcha la comitiva para dejarla en su altar de la iglesia de Jesuitas, los vítores y los cantos se continuaban en un ambiente de íntimo fervor, los que arreciaban de un modo inintermitente al ver entrar a la Virgen del Val en el templo que había de ser su recinto, en un sencillo altar que por pública suscripción se había construido en la nave izquierda del crucero de la suntuosa iglesia.

Allí, en ese lugar, estuvo expuesta hasta el día 5 de sep-

tiembre de 1944 en que fué retirada. ¿Qué ocurrió para que esto sucediera, y que fué motivo de comentarios y conversaciones?

¿Qué ha podido suceder—el público se preguntaba—para que esa imagen donada por dos alcalaínos, y que fué aceptada sin reservas por el Cabildo y bendecida por el señor abad, dejase el altar que aquélla ocupase durante tres años seguidos?

Nosotros, simples narradores de los hechos culminantes que en Alcalá han sucedido, no hacemos otra cosa que reatarlos, sin añadir, por nuestra parte, nada que pueda juzgarse como idea o expresión de nuestro propio parecer. Y según nuestras noticias, captadas de fuentes que consideramos imparciales, sabemos que en determinada fecha la Cofradía del Val celebró Junta general con asistencia de la representación del clero local, que expuso de un modo terminante y categórico, que la Virgen que habían donado los señores Huerta y Esteban, tenía que ser sustituida por otra que tuviera mayor semejanza con la que los rojos se llevaron, sustitución que tenía como única razón la extraordinaria diferencia que existía entre la escultura actual y la antigua. Muchos de los asistentes en la Junta, expusieron que esa diferencia que ahora se hacía resaltar como argumento, era la misma que existía cuando, con tanta solemnidad, se había aceptado, bendecido la imagen cuya permanencia en el culto se estaba discutiendo. La controversia que suscitó tan delicado asunto, tuvo como final la manifestación terminante de la representación eclesiástica, quien manifestó que cualquiera que fuese la opinión que dominase entre los cofrades presentes, la imagen nueva tendría que ser retirada del altar. Como esa determinación tenía todo el carácter de ser inapelable y había de ser resuelta en corto plazo, alguien insinuó en que podría darse el caso de que próxima como estaba la celebración de la novena y fiesta del Val, éstas no tendrían la presencia de la Virgen tutelar, lo que trató de evitarse utilizando, si hubiese sido necesario, el estandarte de la Cofradía que tiene una estampa de la Virgen, el que sería colocado durante esos días en el sitio de honor que le correspondía.

Más esto no fué necesario, pues para el novenario de 1944 un particular cedió una Virgen de gran semejanza con la antigua.

(Continuación)

CON MOTIVO DE LA INAUGURACION DE UN MONUMENTO

ALCALA EN TORRELAGUNA

Reportaje por nuestro redactor EMILIO PARDO SEGURA

Torrelaguna no es oficialmente típica tierra de turismo y debiera serlo. Las apologetas publicadas, si la mencionan, es solo para resaltar la magnífica iglesia de la Magdalena y la Cruz-monumento de Cisneros, y ello, si así es, basta y sobra para que la gente que la visite pueda extasiarse ante la contemplación de lo material y con la meditación de los recuerdos históricos que guarda esta limpiosa y alegre villa en que viera su primera luz el ingeniero franciscano.

Es tierra de sólidas cualidades de hidalgía, laboriosidad, reciedumbre y seriedad; tierra que no produce objetos de lujo sino cosas elementales e indispensables a la vida. Los pueblos se juzgan por quienes los dirigen, y éste de Torrelaguna esta regido por un gran señor, dinámico, correcto, inteligente y, lo que es más, pegado de su tierra a la que ensa-za con su cálido verbo, simpático y cautivador. A su juventud y cualidades excelentes, une la modestia más sincera, y al dar su mano entrega con ella su alma noble, que es testimonio representativo de aquel bello lugar que tiene, entre otros, el legítimo orgullo de ser la patria chica del mejor y más grande monje-hombre de Estado que conocieron nuestros tiempos y al que si a a guisa puede parangonarse ese alguien es, sin disputa, nuestro Caudillo Franco, que Dios guarde.

Así es, que como antes decimos, el señor Sanz Huerta, alcalde torrelagunense, que en nombre propio y en el de su Municipio, invitó a Ayuntamiento de nuestra Ciudad para ocupar puesto de honor en la bendición e inauguración de la Cruz-monumento, erigido en el sitio que estuvo la casa en que nació el Cardenal Cisneros; monumento que reemplaza a destruido por la vesania roja en los malhadados tiempos de su dominio.

La fecha designada para estos enaltecedores actos—22 de mayo—ha coincido con la celebración en Alcalá de las solemnes fiestas de las Santas Formas, en las que, por voto permanente, ha de participar el Ayuntamiento, y, por ello, sólo pudieron desplazarse en su representación e primer teniente alcalde, don Félix Huertas y Alvarez de Lara, y el concejal, don Andrés Méndez Vicente.

En las tarjetas-invitación, verdadero alarde tipográfico, figuraban los siguientes actos a realizar: Misa de pontifical; inauguración y bendición de la Cruz-monumento; entrega de premios del concurso literario «Cisneros», y, por último, una comida campestre en los jardines del Canal de Isabel II.

Con la antelación precisa llegamos a Torrelaguna, en la que, por cierto, ya se encontraban más de una veintena de paisanos nuestros acudidos por don Gregorio de Lucas, batallador secretario de la Hermandad del Cristo de los Doctrinos, que se había desplazado a ex-orofeso portando el pendón de Castilla de dicha Hermandad, en uso de invitación también preferente.

Todo el pueblo, profusamente engalanado con banderas, gallardetes y colgaduras y con el vecindario en masa en las calles, recibió a las once, aproximadamente, al Patriarca de las Indias Occidentales y Obispo de Madrid-Alcalá, doctor Eijo Garay, que, cumplimentado por las Autoridades, se dirigió directamente a la Iglesia de la Magdalena, verdadera joya catédrica, de tres naves de cinco bóvedas cada una, con un magnífico retabo, ante el que ofició misa, revestido de pontifical, ayudado por el párroco señor Herranz y los señores García Tuñón, Ruiz (don Abilio), San Miguel y don Hilario Vera, todos hijos de Torrelaguna. Durante la ceremonia religiosa actuó una nutrida orquesta de capilla de Madrid, y, al terminar el acto el señor Patriarca impartió la bendición a los fieles.

Ocuparon lugares preferentes en el templo, e presidente de la Diputación, marqués de la Valdavia, con los diputados provinciales, señores Sanz Huerta, alcalde de la localidad; Alvarez de Lara, todos hijos de Torrelaguna. Durante la ceremonia religiosa actuó una nutrida orquesta de capilla de Madrid, y, al terminar el acto el señor Patriarca impartió la bendición a los fieles.

INAUGURACION DE LA CRUZ-MONUMENTO

La sencilla cruz de piedra con basamento circundado por verja de hierro, se ha levantado en el sitio que estuvo la casa

nativa de Cisneros y, ante el júbilo y la emoción del pueblo que allí se congregaba, fue bendecida por el prelado, que en todo momento recibió las muestras de respetuoso cariño de aquel vecindario que le vitoreó constantemente a su paso por las calles. Todos se sienten orgullosos de haber contribuido a purificar aquel sagrado recinto, mancillado por torvas a-mas rebosantes de odio para todo lo divino y lo humano, sin pensar que han de dar cuenta postera a Dios de sus criminales sacrilegios. Entre los desalmados, que volaron con dinamita la primitiva cruz, estamos seguros que no se encontraría ningún torrelagunense.

ENTREGA DE PREMIOS LITERARIOS

Se comienza este acto con la lectura del acta de tallo del jurado, hecho público con anterioridad en la prensa diaria, cuya lectura tiene lugar ante los micrófonos instalados en los balcones del Ayuntamiento por un equipo de Radio Nacional.

El alcalde, señor Sanz Huerta, comienza su vibrante discurso inspirado en las siguientes frases del Caudillo Franco que aguran en el pergamino encerrado en arca que al pie del monumento: «La vida del Cardenal fue espejo en que se reflejan todas las grandezas», y con acertadas frases de elevados conceptos y de acendrado patriotismo, muestra su agradecimiento para con sus paisanos que se hallaban congregados en aquella amplia y evocadora plaza, para perpetuar ensalzando la memoria de Fray Francisco Ximénez de Cisneros y testimoniar su cariño al gran gobernante, trazando un símil entre el monje famoso y nuestro Caudillo Franco, monje y soldado y soldado y monje, ambos a dos. Termina excitando a sus convecinos a honrar siempre la memoria del gran Cardenal.

Por último habló el marqués de la Valdavia para dedicar un emocionado recuerdo, lleno de parajes históricos, a la figura del gran Cisneros, cuya obra excede al ámbito nacional y examinó sus cualidades como religioso, como estadista y como gobernante. Termina con una vibrante arenga a la población y a la Centuria «Cisneros» del Frente de Juventudes que ha rendido honores, dedicando también frases de elogio para las Hermanas Carmelitas de la Caridad, que tienen a su cargo un colegio para niñas allí formadas, que todas besaron después el anillo del Patriarca, recibiendo de éste frases de cariño.

Los oradores fueron ovacionados fuertemente en varios pasajes de sus disertaciones.

Seguidamente el alcalde, señor Sanz Huerta, hace entrega del premio literario a don Darío Fernández Flores y a don Alberto Anibal Alvarez, como autores del trabajo «Cisneros hombre de Estado», que fué recompensado con ocho mil pesetas por la Dirección General de Propaganda y que ha sido dividido por el Jurado en dos premios de cuatro mil pesetas. El segundo premio de tres mil pesetas, concedido por la Universidad de Madrid para el tema «Cisneros y el problema de la disciplina escolar», fué otorgado a don Enrique Wasleta Fernández.

El señor marqués de la Valdavia hace entrega a don José Montero Alonso, del tercer premio de tres mil pesetas, concedido por la Diputación Provincial de Madrid y que versa sobre «Cisneros y la provincia de Madrid». El Jurado dejó desierto el cuarto premio de 2.500 pesetas, donado por el Sindicato Español Universitario para los trabajos sobre «Visión Cisneriana de los Colegios Mayores».

Nuestro primer teniente de alcalde, don Félix Huerta y Alvarez de Lara, que en todo momento fué objeto de una señalada distinción y que recibió inequívocas muestras de afecto, fué saludado con una salva de aplausos al presentarse en el balcón para entregar, simbólicamente, a don Antonio Gil Ulacia, en a tercera persona del señor Sanz Huerta, por ausencia del autor, el premio de 1.500 pesetas, por el magnífico artículo, que copiamos íntegro en otro lugar de este periódico, y que fué instituido por nuestro Ayuntamiento para el mejor trabajo que verse sobre la «Biblia Polígota Complutense», y, por último, se entregó por el señor Sanz Huerta a don Félix Ros, el segundo premio de 1.500 pesetas, otorgado por el Ayuntamiento de Torrelaguna para el tema «Perfil humano de Cisneros».

Los autores de estos notables trabajos fueron muy aplaudidos.

COMIDA CAMPESTRE

En los jardines del Canal de Isabel II, con el atractivo marco natural de los Picos de la Sierra vecina, se celebró, al am-

paro de la sombra de frondosos árboles, una comida campestre, servida por unas muchachas seductoras que vestían con elegancia y natural desenvoltura el clásico traje regional. Estas señoritas, todas ellas de la localidad, se multiplicaron en cumplir su improvisada y nada fácil misión que ejercieron a las mil maravillas, con un interés y un agrado que cautivó a los felices agasajados. Estas guapas chicas fueron: Tere Vera, Matilde Viniani, Conchita Acevedo, Pilar Acevedo, Juia Cid, Conchita Morena, Teresita Morena, Clementina Paredes, Asunción Martín, Elvirita Martín, Carmencita Palacios, Mari Juana Paredes, Jacinta Marra, Carmencita Martín, Antonita Marina y Carmencita Gorrachategui.

Sobre grandes mesas cubiertas de lienzos blancos, adornadas con guirnalda de flores naturales y con una vajilla típica de barro construida en Segovia para este exclusivo fin con las inscripciones «Cisneros. Torrelaguna. Mayo 1949» y con tenedores y cucharas de palo—todo después, contenido en artísticas bolsas de tejidos, fué regalado a los comensales—se sirvieron más de cuatrocientos almuerzos superabundantes y selectos, rociados prodigamente con vino de la tierra.

La comida fué amenizada por la Tuna Universitaria de S. E. U., de Madrid con sus vistosos atuendos llenos de colorido, interpretando diversos pasacalles y canciones de chipriote gracia y fino humorismo que hicieron las delicias del público allí congregado, como antes lo hicieron también del vecindario todo, a recorrerle marcial y airesamente con sus alegres interpretaciones.

ABRAZO EXPRESIVO

Es tanta la devoción y tanto lo que nos atrae la figura preciosa del franciscano eximio que las poblaciones más representativas de su vida, Alcalá - Torrelaguna, Torrelaguna - Alcalá, se han juntado ahora para exaltar los valores que dieron esplendor, personalidad y grandeza a su patria nativa y al solar maravilloso en que se alzó a grandiosa Universidad complutense y sus Colegios Mayores, a los que Cisneros consagró su inteligencia y voluntad singulares.

Los representantes de estas dos Corporaciones, señores Sanz Huerta y Huerta y Alvarez de Lara, jóvenes briosos, con acendrado cariño por sus pueblos, se dieron un apretado abrazo que selló el final de los maravillosos actos celebrados en esta jornada imborrable en honor de la figura señera del gran Cardenal, poniendo con ello muy en alto la bandera fante de sus envidiadas historias locales.

PERFIL HUMANO DE CISNEROS

La biotipología, o sea, el estudio psicológico del individuo por su morfología o tipo, es una de las recientes adquisiciones científicas a que más apasionados comentarios se presta. El biotipo del Cardenal Cisneros es un ejemplo de ello.

Nuestro gran Cardenal perteneció al tipo llamado longuifino; un tipo de vista, según nos cuenta el historiador Quintanilla, describe así la figura de Cisneros: «Era hombre de buena estatura, alto de cuerpo, pero enjuto y derecho, todo él muy penitente; el rostro largo y flaco, nariz grande y añilada, frente grande pero sin arrugas; ojos negros, no muy grandes; los labios proporcionados, pero el superior dominando al inferior; las orejas pequeñas y pegadas al rostro; no era cerrado de barba, pero cana; el cerquillo lo hacía siempre muy pequeño...»

Estos tipos, psicológicamente, son idealistas, energicos y no varían de criterio; son muy sobrios para la comida y los placeres. Don Quijote es el prototipo de longuifinos.

Caracteres morfológicos y psicológicos bien distintos tienen los brevilíneos o pignicos; éstos son gruesos, bajos, de facciones abultadas y redondeadas, amigos de la mesa y de los placeres vegetativos, más aptos para el trabajo mecánico que para el intelectual; reacciones de un modo variable a las impresiones, según el estado de ánimo. Así era Sancho Panza.

Pero estos tipos que tienen reacción psicológica tan diferente, no revelan la verdadera personalidad humana; ésta la imprime la moral, rectitud y virtudes infundidas por el sentimiento religioso; de otra forma no podrían estar en los altares santos de tan diferentes tipos como San Francisco y Santo Tomás.

Cisneros fué longuifino, como lo era el Cardenal Richelieu; ambos tienen las mismas reacciones psicológicas, pero orientados por un sentido muy diferente. Cisneros es la humildad, amor al prójimo y a la justicia. Richelieu la soberbia, la ambición y el egoísmo.

Nada hay más justo y humano que adorar a la madre. Cisneros lo hizo en tal grado, que al tener noticia de que se había quedado viuda, dejó el elevadísimo puesto que ocupaba en la curia Romana, recién ordenado, para venir a Torrelaguna a consolarla y ayudar a sus hermanos menores; y para que esta protección

materia fuese a la vez moral, por su compañía y consejos, no usó el privilegio que traía de Roma de ocupar el puesto que quisiera por pun-gue que fuese, sino que lo utilizó solamente para socorrer el humilde curato de Uceda, que era el más inmediato a aquella localidad.

Cuando murió la madre de Cisneros, sus hermanos estaban ya cojocados y él no sintió otro temor que el de Dios, por lo que abrazó la orden monástica más humilde y así se consagró enteramente al Señor; estado de humildad del que no le separaron los más altos puestos que en la Iglesia pudieran ambicionarse: confesor de la Reina Católica y Arzobispo de Toledo, vistiendo siempre el pobrísimos hábito y comiendo con una frugalidad extrema, a cambio de repartir el pan con los pobres.

En el amor a los vencidos fué siempre ejemplar; siendo Inquisidor de Granada redimió a millares de infelices—le dolía ya el brazo de bautizar—con su ejemplo y predicación, prodigando limosnas y regalos y nunca apelando a los castigos; igual podríamos decir de su hermoso rasgo al volver victorioso de la conquista de Orán, no trayendo otro botín que los cerrojos de la Mezquita, como prueba del triunfo de la Cruz sobre la Media Luna. Amor a la humanidad, en fin, es redimir a la ignorancia; y esto lo hizo inculcando las verdades de la fe, al editar la Biblia Polígota, y por medio de las ciencias y las letras, al fundar la magnífica Universidad Complutense.

El perfil humano de Cisneros es tan ejemplar, que bien de desear de todos debe ser el que se reactive su proceso de beatificación, y podamos verlo algún día en los altares, para ejemplo y veneración.

DR. CASTILLO DE LUCAS
(Ex Seise de la Magistrat)

BOLSA DE CARIDAD

Saído en 1.º de febrero ...	7.174,81
FEBRERO	
Leche a Francisca Mora ...	18,00
Por un braguero para José María Herranz ...	161,60
MARZO	
Donativo a Antonia García Olivares ...	100,00
ABRIL	
Por leche a Francisca Mora	9,60
Socorro a Teodoro Teruel ...	25,00
Saído en 31 de mayo 1949...	6.860,61

"LOS ARCANGELES"

GRANJA AVICOLA DIPLOMADA

CARRETERA DE DAGANZO

KILOMETRO 3

ALCALA DE HENARES

CORREDERA ALTA, 2

Teléfono 21 40 03

MADRID

Propietario: D. VICENTE SANTOS SANTIAGO

AVES DE ALTA SELECCION,
LEGHORN Y
CASTELLANA NEGRA

VENTA DE
HUEVOS PARA INCUBAR

POLLITAS DE TRES MESES

GALLINAS DE PRIMERA
Y SEGUNDA PUESTA
VACUNADAS CONTRA LA PESTE



El pasado sábado folklórico Cervantes. Y verdad, tanto por la buena nentes, pues dedicada como piers del «Av. de fútbol local» tuvieron de especialidad canzado en m nada menos, «Chavajillos», vimos el pa motivo, prom tica realidad pretes de est nico, que, so tro coloso, r les, confirma que vienen ac rumpidas ac narios españoles. Todos los e cos al referir del conjunto, dra Pepita S de elenco, pl lero y de con ja de bailaore to Alja, «as» cada día más ye toria hacia nífico y popu diz, formab cante suyo y más agüena»



Pepita Sevilla meras figuras

Otros elem Pepito Ortiz, oro que, en u enardeció a la tando maravi alegrías y sol y con persona ciosa pareja locantes Herm de simpatía y So, la vencedo poseedora de u quie- auguran ya justamente lupe, y las ba y Rosenda H agradaron muc Como final ción de los loc tar la feliz inte rraga, la gua prometedora d

ALMACEN

Ploza de ALCALA

TEATRO

Por TRAMOYA

El pasado martes tuvimos espectáculo folclórico en el Teatro Salón Cervantes. Y espectáculo grato, en verdad, tanto por su finalidad como por la buena calidad de sus componentes, puesto que la función fue dedicada como homenaje a los equívocos del «Avance», el simpático team de fútbol local, y porque en ella intervinieron destacadas figuras de la especialidad que tanto auge ha alcanzado en nuestro tiempo. Se trata, nada menos, que de los famosos «Chavallillos», parte de los cuales ya vimos el pasado año con idéntico motivo, promesa ayer y hoy auténtica realidad de consumados intérpretes de esta faceta del arte escénico, que, sobre las tablas de nuestro coliseo, reverdecieron sus laureles, confirmando la excelente clase que vienen acreditando en sus intrínsecas actuaciones por los escenarios españoles.

Todos los elogios nos parecen pocos al referirnos a la primera figura del conjunto, la dinámica y encantadora Pepita Sevilla, alma y timón del elenco, pléyade de arte, de saber y de condiciones; y a su pareja de bailarines, el formidable Juanito Alba, «as» indiscutible del género, cada día más firme en su recta trayectoria hacia la cúspide, y el magnífico y popular Almendrita de Cádiz, formidable en el baile, y en ese canto suyo y tan impregnado de la más «güena» solera antigua.



Pepita Sevilla y Juanito Alba, primeras figuras de «Los Chavallillos».

Otros elementos valiosísimos son Pepito Ortiz, el chava de la voz de oro que, en un alarde de facultades, enardecido a la concurrente interpretando maravillosamente fandangos, alegrías y soleares, por todo lo alto y con personalísimo estilo; la graciosa pareja constituida por los dislocantes Hermanos Zarzo, rebosantes de simpatía y de vis cómica; Mary So!, la vencedora de Fiesta en el Aire, poseedora de un torrente de voz y a quien seguían muchos éxitos; y ya justamente famoso Trío Guadalupe, y las bailarinas Lolita Bravo y Rosenda Besca que, asimismo, agradaron mucho al público.

Como final señalemos la actuación de los locales. Y hagamos constar la feliz intervención de Julieta Ilarraga, la guapa mocita alcalaina, prometedora de triunfales jornadas

en el baile español, y quien acusó un evidente progreso coreográfico; y las de Jacinto Fernández, el «bailaor» de casa, que oyó grandes y merecidas ovaciones, y el incomparable y «restringido» Juanillo que, flamenco y dicharachero como siempre, se ganó a los espectadores tan pronto apareció en las candelillas.

Como decíamos al comienzo, una velada agradableísima. Y al menos en la función nocturna, única que presenciáramos, un entradón. Por lo que felicitamos a todos, sin excluir al padre de Juanito Alba, merced a cuya afabilidad y desinterés pudo montarse el espectáculo, a los jugadores del «Avance» y de un modo muy especial a Julio Vallejo, el entusiasta e incondicional directivo del mismo.

LA GLORIA DE ALCALA Y EL NOMBRE DE CISNEROS

(Viene de la pag. 1.)

cual pudo ser y fue la mejor de todas, superando en calidad a la de Cisneros, como era lógico, no obstante aun esta misma, en el texto hebreo, fue tributaria de la complutense.

Cisneros publicó en su Biblia el primer texto impreso corregido de la Vulgata, adelantándose a Trento. Cisneros incorporó a ella el Salterio hebraico (traducción latina), injustamente arrumbado de San Jerónimo, como también lo hizo el escocapio español Scio en su edición hispanolatina y lo había hecho antes San Isidoro de Sevilla. Cisneros hizo imprimir por primera vez, y antes que nadie, el texto griego bíblico tanto del Antiguo Testamento como del Nuevo, su nuevo Testamento griego fue acabado en enero de 1514. Lo supo el astuto librero de Basilea Juan Froben y procuró que Erasmo hiciera el suyo de prisa y corriendo, lleno de faltas, supliendo Erasmo el griego que faltaba en sus códices, y lo imprimió y publicó en Basilea el 1516, tan mediocre, que en la cuarta edición lo corrigió con arreglo a cuidadoso texto complutense. El de Cisneros se publicó más tarde por esperar el permiso de Roma, pero se había impreso dos años largos antes que el de Erasmo y fue el primero de todos.

Para tamaña empresa hizo fundir e Cardenal, en ardua y costosa tarea, a Brocario, en Alcalá, tipos hebreos y griegos; siguió pidiendo códices, aunque algunos llegaron después de su muerte; reunía frecuentemente a sus huéspedes de letrados, empleó oro, hubiera sacrificado su misma vida. Cuatro meses después de terminada de imprimir la computense entregó su nobilísima alma al Señor. Al ver el último piego, tirado el 10 de julio del 1517, que le envió Brocario por su hijo Juanito, ataviado con el mejor vestido que tenía, refiere Alvar Ginés, que Cisneros lo tomó en sus manos, y levantando los ojos al cielo le dio gracias fervorosamente por haberle concedido ver terminada la Biblia y dijo que de todos los actos de su gobierno no había ninguno, por más arduo que fuese, de que más debieran felicitarse.

En efecto, con inteligencia de prócer se adelantó Cisneros a los enemigos de la Iglesia, que querían aniquilarla abusando de la Biblia. Ocho días antes de morir Cisneros, el 31 de octubre de 1517, aquel hombre que, amedrentado por e poder de Dios en una tormenta cerca de Stotternheim, se había hecho monje agustinoeremita y se había ordenado de sacerdote hacia sólo diez años, y luego, a la

Alcalá, por derecho propio, ha tenido de muy antiguo el privilegio de contar con una muy nutrida guarnición militar, y muchos de sus vecinos entraron en el mundo entre ruidos marciales producidos en los Cuarteles, al lanzar al aire las banderas de trompetas, cornetas y tambores.

La vida se desliza aquí entre soldados y, por ello, algunos muchachuelos han gustado de un poco de rancho, probado a escondidas como de manjar apetitoso, que ahora ciertamente lo es, y nada digamos del bocado exquisito que representa un pedazo de pan de munición o «chusco», como vulgarmente se le conoce.

Algunos de los más viejos vecinos han conocido cargar los fusiles en no sé cuántos tiempos, y aun parece que resuena en sus oídos—dicen—el tintineo metálico de las baquetas. En su infancia jugaron con la pequeña cadena, de la que pendían aguja y escobilla, que entonces llevaba la tropa prendida al pecho para desobstruir la chimenea a que se aplicaba el pistón. Oyeron con embeleso a los oficiales de antiguas charreteras, tratar frecuentemente de una cosa que llamaban la «torta» del general Concha, cuando en los ejercicios

por las eras de San Isidro o por el Campo del Angel, se desplegaban las guerrillas.

En aquellos lejanos tiempos aún se llevaban uniformes de altos chacos, rígido corbatín para mantener enhiesta la cabeza y casacas de gala con colgantes faldaones para ver más tarde los grandes roses, los sables con vainas brillantes de pliqué, los ponchos pardos cuya esclavina echaban airoosamente hacia atrás los cadetes imberbes para enseñar sus cordones de oro, que, colgantes del hombro, parecían cebo de las mujeres en capullo.

Después los rojos pantalones de los cazadores y el azul celeste o purpura de los de Caballería, con sus cascos metálicos, largo y airoso plumero y e enorme charasco de la tropa hasta llegar al color kaki que hoy impera, generalmente, entre Armas, Cuerpos y Servicios del Ejército de Tierra.

Muchos alcalainos desde pequeños aprendieron el culto al honor, la religión del deber cumplido y el nunca entibiado entusiasmo por las glorias militares que les sirvió de incentivo para abarcar más tarde la profesión de las armas, diciéndose a sí mismos que con ella, no entregarían la vida a las exigencias del egoísmo: pues supieron de sobra, que es de la Patria y no suya, e hicieron juramento de perderla cuando ella lo pida a guisa de donación generosa con nada comparable. Como se ve, el alcalaino, no es gente extraña en la familia militar, entre la que se encuentra con franca complacencia.

Desde niños se aprende a adorar nuestra bandera, que es algo tan grande que obliga a los hombres a dejarse matar por ella, y han sido muchas las veces que al sacarla de los Cuarteles a la calle a los acordes del himno nacional, se ha sentido una emoción desconocida, máxime si en actos públicos fue jurada solemnemente por los reclutas, que besan los bordes de aquel paño de seda roja y gualda como besa piadosamente una madre la cruz del rosario al rezar.

Las cosas inanimadas tienen un lenguaje mudo que habla al alma, y la bandera, con sus colores y sus blasones, habla de cosas pasadas tan bien como las viejas crónicas, y aún mejor a veces, porque ayuda a la fantasía para que pueda soñar despierta.

Los reyes, los magnates, los pueblos, hicieron de una tela un signo, y en él grabaron sus gestas heroicas, sus glorias y sus quebrantos e imprimieron su alma. Veamos algunos ejemplos:

Más allá de Despeñaperros, antes de Santa Bena y no muy lejos de Baeza, en las Navas de Tolosa, se tremoló—alguien lo ha dicho—como bandera el cortinón que cerraba la tienda del Miramolin—Ben-Yusef—, sirviendo al ejército cristiano, inferior en número, pero rico en fe y en ardimiento para realizar una matanza sin cuartel que llegó a lo épico y para que España se viese libre de invasiones y que los reyes de Castilla, de Aragón y de Navarra pudieran mellar el filo de sus montantes al honrar sus armas. Aquella cortina, a modo de bandera, supo de lo que fue y pasó en las Navas más que la crónica de don Rodrigo y habla más eocuentemente que ella con su mudo hablar, por cuanto que asistió a las ansias mortales de Ben-Yusef y contempló la macabra cosecha que la muerte recogió en las Navas. ¡Cómo debió ondular el suntuoso paño al viento que bajaba de la sierra vecina para agitar también otras banderas, plumeros, sobrevestas y

alquiceles y llevarse lejos el eco de los gemidos del dolor y los gritos de la victoria!

En la capilla de los reyes nuevos de Toledo, habrán visto algunos una vieja armadura ligada a un descolorido estandarte, ambos casados por la historia de cinco siglos. Se dice que los mandó llevar allí la Reina Católica porque junto a Toro dióse, en el siglo XV, una encarnizada batalla entre dos reyes: don Fernando de Aragón y don Alonso de Portugal. En lo más recio de la pelea quedó aislado del fiero tumulto un solo hombre que defendía un pendón con rabia loca y con desesperada furia. Era e alférez Duarte del Rey de Portugal. Atacado por varios no se ridió. Cercenado un brazo, asió con los dientes la bandera y continuó defendiendo con el otro, más que su persona, la enseña rea, y no la soltó hasta que cortado el otro brazo, moribundo, exánime y acribillado de heridas le faltaron fuerzas para sostenerla porfía. Dos hombres del Cardenal Mendoza, que luchaban por don Fernando, la arrebataron y, en su disputa por poseerla, la rasgaron. Sólo una mitad fue hallada entonces, dícese que a otra apareció después y que la Reina Isabel, asombrada de tal heroísmo, la mandó coser y llevar con la armadura del bravo y esforzado alférez portugués a Toledo.

Ejemplos de bravura igual tiene muchos nuestro ejército en su larga historia, y si citamos éste de lejanos tiempos, es porque el pendón y la armadura no fueron sólo testimonios de obstinación heroica, sino también de uno de los hechos más relevantes de nuestra historia, puesto que entre Zamora y Toro se afianzó el trono de aquellos grandes y gloriosos Reyes Católicos, que lograron unir a España y le dieron como arras un mundo entero salido de mares desconocidos.

También en Toledo existe una hermosa bandera de damasco, que es ella sola una epopeya. Ostenta a Jesús crucificado amparando tres escudos: el del Papa, entonces Pío V, el de la España de los Austrias y el de Venecia. Una cadena parece estar os como signo de una unión que debió ser sostenida y que por la torpeza humana dejó de serlo después de «la más alta ocasión que vieron los siglos pasados, los presentes y esperan ver los venideros», según dijo Cervantes, soldado y paisano nuestro, que allí perdió su sangre y ganó su «manquedad», tan duecho en esgrimir la espada y en cargar el arcabuz, como maestro en manejar la pluma para honra y lustre de las letras españolas y encumbramiento de Alcalá de Henares, su patria chica. Es la bandera famosa de la Liga que se enarbó en la nave capitana momentos antes de que el primer cañonazo de una galeaza veneciana de Barbarigo, que iba en la vanguardia, hicieron temblar el aire en el golfo de Lepanto.

Os invito a echar una ojeada a tiempos pretéritos para comprender mejor lo que quiere decir el damasco que fue testigo de gloriosos y sangrientos hechos. El curioso ignorante, cuyo espíritu es ajeno a la historia, quedará impasible ante estos trofeos, porque para sentir la emoción viendo reliquias del pasado, hay que llamar a la evocación en nuestro auxilio a fin de que toque con su varita mágica el recuerdo y éste despierte, y aparezca a su conjuro, viva y renovada, la visión de lo que fue. Entonces la fantasía, gran creadora, hará desfilr ante nosotros cosas y personas que nos parecerá palpar y conocer, y a las que interrogamos como si fuera mentira que la muerte y los siglos hubiera dejado de todo aquello tan sólo un trozo de tela ennoblecida por la pátina de los tiempos.

La bandera nuestra es el símbolo del honor, a señal del dominio, el hito de colores que marca las fronteras proclamando siempre: «aquí está España», y al atrevesar los mares en busca de otras tierras, se lleva en el barco un trozo de la Patria que se deja atrás.

La bandera siempre dice algo, canta las glorias (¿os acordáis de aqué, primero de abril?) y llora las desgracias (el 18 de julio de 1936 fue abatida en zona roja). Cuando a izamos se siente activa, ya sea para anunciar alegrías, ya para desafiar la metralla del combate: colgando, desmayada a media asta, es luto o dolor; arriada, es desolación, nunca vergüenza, si antes se salpicó de sangre.

Acatémosla admirándola, amándola constantemente. Liguemos a ella nuestra honra y nuestra vida. En paz y en guerra es la que protege la riqueza de nuestro suelo y e trabajo de sus hijos. Nunca la volvamos la espalda. Si pide auxilio, acorralamosla; si está en peligro, volemós a su lado, que si así lo hacemos Dios nos lo premiará, y si no ha de demandárnoslo.

EMILIO PARDO SEGURA

ANTONIO GIL ULECIA

LA FESTIVIDAD DE SAN ISIDRO

El pasado día 15, con motivo de la festividad de San Isidro Labrador, la Hermandad de Labradores festejó con inusitado esplendor a su Santo Patrón, celebrando diversos actos.

Por la mañana buen número de empresarios y productores asistieron a la misa de Comunión, en la cual el M. I. Sr. Abad dirigió unas palabras a los fieles, por la solemnidad que le daba el gran número de los que asistieron.

Después de desayunar, patronos y obreros asistieron a la función religiosa celebrada en su Ermita, donde las muchachas de la Sección Femenina, con su delegada, Mari Carmen García Saldaña, hicieron el tradicional ofrecimiento de los frutos del Campo, estando atestada de fieles la ermita.

Por la tarde tuvo lugar la procesión a la que daba cierto colorido el gran número de caballistas ataviados con trajes camperos, que rodeaban y precedían a la carreta, adornada artísticamente, en la que iba el Santo Patrón, y cuya presidencia ostentaba el Prohombre de la Hermandad y Alcalde de la Ciudad,

don Lucas del Campo, portador del cetro de la Hermandad, acompañado del Hermano Mayor.

Numeroso público, entre el que destacaban muchos labradores, siguieron a la procesión en su recorrido por las calles de la población, que acogió con gran entusiasmo los actos organizados por la Hermandad de Labradores, que tanta brillantez han revestido.

Por la tarde del día anterior, los gigantes y cabezudos hicieron las delicias de la población infantil y por la noche, en la Plaza de Cervantes, se quemó una bonita colección de fuegos artificiales.

Y san Isidro, agradecido de tanto agasajo, pagó con creces a sus devotos, derramando sobre el campo alcalaino rico y abundante caudal de agua.

La gran familia labradora estuvo a la altura de las circunstancias, aun cuando se notó la ausencia de algunas, tan enraizadas con la agricultura.

La Hermandad de Labradores bien merece apuntarse un tanto y nosotros, desde estas columnas, la felicitamos de corazón.

ALMACENES DE COLONIALES

ADOLFO

Plaza de Cervantes, 34
ALCALA DE HENARES

Teléfonos: Almacén, 37
Particular, 214

LA CRUZ ROJA LOCAL

El Presidente Delegado de la Asamblea Local de la Cruz Roja Española, nos ha enviado dos ejemplares de la Memoria del pasado año, en que consta minuciosamente la labor realizada en el orden asistencial, que se eleva a 259 y las intervenciones de cirugía abdominal y mayor, que han sido 52 las practicadas en su clínica-dispensario.

Las aportaciones de todo orden provienen de la Fiesta de la Bandera, o sea el 50 por 100 de las 3.283,53 pesetas recaudadas; 3988,10 pesetas, de la verbena celebrada el 10 de julio en la terraza del Hotel Cervantes, y con las cuotas de 124 asociados protectores y 176 de número.

Contribuyen a su sostenimiento los donativos del Ayuntamiento, Mutual Comptense, Circulo de Contribuyentes y Cuadro Artístico Cervantes.

El movimiento de fondos ha sido el siguiente:

Saldo en fin de diciembre de 1947	11.955,41
Ingresos durante el año de 1948	21.976,50
Suman	33.931,91
Gastos realizados	22.794,50
Saldo	11.137,41

Siguiendo su tradicional costumbre, repartió juguetes en su domicilio social, el día de Reyes, a los hijos de los camilleros de la Institución.

Nos parece oportuno resaltar la meritoria obra benéfica que callada y perseverantemente efectúa día tras día esta Asamblea, digna de mayor atención y de mayor patrocinio para que pueda desenvolverse con mayor holgura económica.

El día 19 de junio se realizará, Dios mediante, su fiesta anual de la bandera y será la oportunidad que se presenta a la población para hacer pública manifestación de su asistencia, llenando de monedas las huchas que se le presenten.

Alcalá y las Santas Formas incorruptas

El 22 del pasado mes de mayo, domingo V después de la Pascua de Resurrección, tuvo lugar en nuestra querida ciudad, solemne Función Eucarística, con la que se dio clausura al Triduo de Expiación y Penitencia motivado por la desaparición (en circunstancias verdaderamente trágicas) de las 24 Sagradas Formas Incorruptas.

Por la mañana, y hora de las once y media, con asistencia de las excelentísimas autoridades civiles y militares, y en presencia del Ilustrísimo Cabildo Catedral, después de cantada la Hora canónica de Tercia, dió principio la Santa Misa, actuando de celebrante el M. I. Sr. Don Gregorio Sancho, asistido por los señores beneficiados don Laurentino de Miguél y don Jesús Gordón. La Schola Cantorum de nuestro Seminario interpretó la Misa Pontifical de Perossi, dirigida por el beneficiado tenor señor Beltrán, siendo reforzada la Masa Coral con acompañamiento de orquesta y armonium, a cargo del organista señor Cervantes.

La oración sagrada, pronunciada por el M. I. Sr. Doctoral de nuestra Iglesia Colegial, doctor don Doroteo Fernández, fué un elocuente canto a la Eucaristía, aludiendo en varios pasajes de su documentada oración, a las 24 Sagradas Formas, cuya desaparición misteriosa todos lamentamos. Concluida la solemne oración religiosa en procesión cívica, el Ilustrísimo Cabildo, acompañado de las autoridades civiles y militares, trasladóse a las ruinas de nuestro templo Colegial y en presencia de la Sagrada Hostia se rezó una Estación Mayor al Santísimo Sacramento.

Por la tarde, a las siete, salió del templo Colegial (en reparación), la procesión del Santísimo Sacramento. Las tropas de guarnición en esta plaza cubrieron la carrera. En las filas de acompañantes al Santísimo vimos muchos hombres pertenecientes a diversas Cofradías y a Acción Católica, con sus banderas y estandartes.

La custodia que guardaba la Sagrada Forma era portada por el M. I. Sr. Abad, acompañado de los ministros señores Polo, beneficiado, salmista, y Vázquez, director espiritual del Seminario. Portadores del palio fueron señores concejales y oficiales de la guarnición. Seminario y clero acompañaban al Ilustrísimo Cabildo, dando escolta a Jesús Sacramentado. El Ayuntamiento en pleno, y nutridas comisiones de se-

DIVAGACIONES

DE LAS MEMORIAS DE UN VIEJO

Confieso que en muchas ocasiones estuve a punto de ceder ante los argumentos de mis adversarios. Pero ahora que han pasado muchos años y me considero viejo, muy viejo, veo desde la atalaya de mi ancianidad cómo se recoge el fruto de cuantos éramos partidarios de la celebración de nuestra fiesta mayor. Estoy seguro que, de habernos abandonado al pesimismo, el día más alcaláino y más solemne pasaría inadvertido para las presentes generaciones. Pero todos los años, al llegar esta época, se suscitaba esta cuestión, se mantenía vivo el recuerdo en las casas de soñera alcaláina y se transmitía, como es lógico, a aquellas en que se cree y se adora al Dios magnánimo y generoso que permitió milagro tan estupendo. Ved ahora el resultado: han transcurrido muchos años y los optimistas podemos cantar victoria y mostramos con una de las cualidades que mejor adornan al hombre: el agradecimiento. Es innegable la realidad del portentoso hecho y aunque la prueba palpable haya desaparecido no nos queda sino acatar los de-

signios del Altísimo y mostrarle nuestro agradecimiento, porque hasta que El lo dispuso conservó entre nosotros aquel admirable testimonio de su poder y su bondad. Ovidarlo sería imperdonable, y condenarle además al olvido, sin las manifestaciones externas que se han mantenido en el correr de estos años, culminando en éste de gracia de 1962 en que se inauguró de nuevo al culto el viejo templo magistral, precisamente el día de las Santas Formas, 31 de mayo, que nunca tuvo fecha tan «alta» de celebración en los días de mi vida.

Mis nietos me escuchan siempre embobados el relato del portentoso milagro y como por la edad a que he llegado me siento tan niño como ellos, se me alegran las «pajarillas» y me transporto con la ilusión de los gratos recuerdos a los días venturosos de los mejores tiempos. Yo era un jovencuelo cuando se cerró la Magistral y, en 1902, después de larga reparación, su inauguración en 1931; lloré amargamente su casi total destrozo cinco años después y veo ahora, por permisión divina, esta gran fiesta que un amargo presentimiento me hace pensar pueda ser la última, pues el tiempo ha minado mi naturaleza, aunque no los impulsos de mi corazón, todavía joven y animoso.

El sábado anterior a la fiesta grande fui con mis nietos a la Magistral interior. Ya habían llegado muchos forasteros, casi todos alcaláinos, que acudían a la llamada de un suceso tan importante, como era la apertura del nuevo templo y la celebración solemnísimas de nuestra fiesta mayor. Alcalá presentaba el aspecto precursor de las grandes solemnidades. Sus calles y plazas, grandes, limpias y bien cuidadas, aparecían engalanadas y por ellas discurrían innumerables personas, y yo, después de recorrer la calle de Liberos saludando a viejos amigos y a los descendientes de aquellos que me precedieron en el viaje obligado, me encaminé presuroso a Jesuitas para asistir a las solemnes vísperas y ocupar el sitio más cómodo que reclama el natural egotismo y los achaques de mi edad. La iglesia, donde tuvo lugar el milagro, estaba adornada con flores y luces, especialmente el altar mayor. Pocos, muy pocos, recordaban la solemnidad con que se celebraban estos cultos preparatorios y a mi mente llegaban los vagos recuerdos de aquellas vísperas cantadas por la capilla de Palacio, que dirigía el obeso maestro Mateos, que a fuerza de venir todos los años se hizo un alcaláino más. Sonaban los instrumentos músicos y las voces de los cantores como cuando yo era un niño, y me unía a ellos con los cánticos de mi corazón, en encontrados sentimientos de amor, alegría, pena y esperanza, pidiendo a Dios que, ya que no había yo de verlo, conservase siempre lo que en la intimidad de nuestro corazón y en lo externo de nuestro júbilo, significaba amor a la Eucaristía y sumisión a sus designios en la adversidad y en la fortuna.

Terminadas las vísperas, marché con mis nietos a dar una «vueltecita» y saturados de alcalinismo, sobre todo al mayorcito, que está muy interesado ya por las cosas de su pueblo. Todas las casas, más o menos, según los medios de fortuna de sus inquilinos, aparecían engalanadas. En la Plaza Mayor se había levantado un hermoso arco, cuya significación fui explicando a mis pequeños oyentes. Dos artísticas bases sostenían la reproducción de las imágenes de los Santos Niños que se construyeron en 1949; los santitos, como base que son de la grandeza de Alcalá, sostenían a su vez los símbolos de ellas y allí se veían en bien entendida combinación alusiones a la Universidad, la Virgen del Val, San Diego y la torre de la Magistra. En el centro, hecho con flores, se reproducía el viril de las Santas Formas con 24 hermosas flores blancas, todo ello rodeado de ingeniosos juegos de agua, que por la noche se iluminaban con luces cambiantes de diferentes colores.

Aún tuve fuerzas para acercarme a la antigua Magistral, en la que se daban los últimos toques para su adorno. Su reparación, según lo que he visto, se ha hecho con sumo cuidado. Las paredes revestidas de severos tapices, el altar mayor

con magnífico retablo; la cripta veneranda de los Santos Patronos; el claustro con su jardín y surtidor en el centro; los pulpitos del coro fielmente reproducidos; la capilla de la Virgen del Val; los sepulcros de los Cardenales y la capilla de Pilar, donde me casé, producían en mí tan fuerte impresión que a no ser por el cansancio físico pudiera creerme en los venturosos días pasados. Se agolpaban en mi mente los recuerdos de la primera procesión pública en 1934; la última privada, en 1936, recorriendo el claustro en un día de frío, viento y lluvia, como si los elementos presagiaran la despedida para siempre de aquel día celebrado siempre con las galas de la primavera y los entusiasmos de los corazones alcaláinos.

Mientras mis chicos recorrian la iglesia, yo me senté debajo de uno de los pulpitos desde donde presencié la última misa conventual en aquel año de triste recordación. Recuerdo perfectamente quién dió la última misa; quiénes asistimos a ella y el extraño suceso que puso en advertencia a todos, y que fué como un aludonazo precursor de lo que ocurrió dos días más tarde.

La función religiosa del domingo en Jesuitas fué solemnísimas. Vino el señor Obispo, brillantes representaciones de Madrid y toda la provincia y para nosotros los viejos alcaláinos, produjo agradable impresión el orador, también Obispo, de notable elocuencia, viril arrogancia, lleno de ciencia y virtudes que ya puso de manifiesto en los trabajos años de la postguerra al frente de nuestra parroquia.

Después de la comida, con numerosos invitados forasteros, mis nietos me instaban con insistencia:

—Anda, abuelito, vente con nosotros.
—Dejad al abuelito, que está muy cansado...

Y sentado en la misma butaca quedé agradablemente traspuerto hasta a hora de la procesión. No pude asistir por el cansancio natural a ella, pero desde el balcón presencié los vistosos preparativos y el desfile de aquel enjambre humano que formaba en las interminables filas. Brillantes uniformes, innumerables banderas, cientos de niños con sus trajes blancos como palomitas, flores en amorosa ofrenda a la custodia, músicas, y el alegre sonar de las campanas me embargaban de emoción inexplicable, que me hacían

HOSPITALIZACIONES

La Dirección General de Servicios del ministerio de Ejército publica en el «Diario Oficial» número 117, correspondiente al día 26 de mayo de 1947, una Orden que lleva la fecha del 21 de dicho mes, refundiendo todo lo regido y que queda en vigor en relación con el derecho que otorga a hospitalizarse en hospitales, clínicas o enfermerías militares.

Concede derecho, de una parte, a los Generales, Jefes, Oficiales, Asistolados y considerados como tales, así como a los alumnos de las Academas militares, tanto en activo, reserva como retirados.

A sus familias (esposa e hijos varones, menores de 25 años o hembras de cualquier edad que vivan con el cabeza de familia), no estén casados o no tengan bienes de fortuna propios, incluso por ingresos diversos, en cuantía no superior al sueldo de teniente.

No obstante, tendrán derecho también, los hijos varones mayores de 25 años, que se encuentren imposibilitados para ganarse el sustento y vivan al amparo del cabeza de familia.

Las viudas, mientras perciban pensión del Estado y los huérfanos en las condiciones antes indicadas para los hijos.

Los padres y abuelos no políticos, cuando carezcan de bienes de fortuna y habiten con el cabeza de familia.

Los hermanos no políticos, menores de 25 años o mayores si están imposibilitados.

De otra parte, el personal de Suboficiales, C. A. S. E., y los Asistolados y considerados como tales.

Sus viudas y huérfanos, y los Sargentos retirados extraordinarios y sus familias.

Por último, y en este orden, se concede derecho a las familias de los cabos y soldados mientras permanezcan en activo servicio (esposas, hijos, viudas y huérfanos), en las mismas condiciones fijadas para los empleos superiores antes mencionados.

Se publica también una escala gradual para abonar las estancias. Estos preceptos son aplicables a la Marina, Gobernación, etc.

dudar si aquello que veía con los ojos preñados de lágrimas era ilusión o realidad. ¿Habían vuelto aquellos tiempos de mi juventud? ¿O iban a acabar mis días sin poderlos ver más?

Y al doblar la esquina de los Santos Niños, mientras se alejaba la custodia rimbada de incienso, musité tristemente como única esperanza:

—¡Adios, señor!... ¡Hasta pronto!...

Por la transcripción
LUIS MADRONA
Día de la Ascensión de 1962.

FOTO



DREYER

Plaza de Cervantes, 24
Teléfono 151

ALCALÁ DE HENARES